

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 19, Introducción a Efesios, Parte 2

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dan Darko y su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 19, Introducción a Efesios, Parte 2.

Bienvenidos nuevamente a la serie de conferencias de estudios bíblicos sobre las epístolas de la prisión. Hemos estado estudiando Efesios y, de hecho, en la conferencia anterior, vimos algunos aspectos clave sobre la introducción de esta carta.

He llamado su atención sobre algunas cuestiones importantes entre ellas, o quizás algunos de los elementos principales, que son las cuestiones de autoría. ¿Quién escribió Efesios? Y he argumentado y he llamado su atención sobre el hecho de que todavía hay controversia en los estudios sobre quién escribió Efesios. Pero el argumento se inclina a favor de la autoría paulina.

Así pues, la mayoría de los que nos dedicamos a la erudición paulina en la actualidad, al menos en sus comentarios más recientes, parecemos defender la autoría paulina de Efesios. Debo matizar un poco esa afirmación porque, si uno elige un comentario escrito por un no evangélico, tiende a ignorar incluso la evidencia de muchos eruditos que apoyan la erudición paulina. Y puede encontrarse con afirmaciones como que la mayoría de los eruditos creen que Pablo escribió Efesios.

Se trata de una gran exageración. Ya no es así en el mundo académico de los estudiosos paulinas. Así que, mientras continuamos el debate, examinemos esta carta como si hubiera sido escrita por Pablo.

En cuanto a si fue escrito en Éfeso o en otro lugar, señalé algunos manuscritos que son antiguos y quizás algunos de nuestros manuscritos más antiguos, sin incluir la frase en Éfeso o un Éfeso en el texto griego. Pero aun así, al examinar la evidencia, ésta parece indicar el hecho de que Éfeso siempre fue parte, o muy probablemente fue parte, del documento original. Algunos de los primeros padres de la iglesia y otras personas que trabajaron con este texto se refirieron anteriormente al texto como tal.

Si todavía hay dudas sobre el lugar al que se escribió o a quién se dirigió la carta, una cosa es cierta: todas las hipótesis sobre el lugar donde se escribió la carta apuntan a una pequeña zona geográfica en la actual Turquía. En el mundo del primer siglo, ese lugar se llamaba Asia Menor occidental.

De modo que el tema en cuestión no es realmente un problema. Estamos grabando estas conferencias en Nueva Inglaterra. Si decimos que se escribe una carta a Nueva Inglaterra, o a Boston, y tal vez la carta se difunde en diferentes partes de Nueva Inglaterra, sigue siendo en una región más amplia, abordando cuestiones bastante generales que prevalecen en la zona.

Así que, en esa discusión concluí que en esta clase tratamos Efesios como escrito por Pablo y escrito o dirigido a las iglesias de Éfeso y sus alrededores para que aquellos en la metrópolis más amplia de Éfeso tuvieran acceso a esta carta, la leyeran, y tal vez eso explique el tono general de esta carta. Si recuerdas muy bien nuestra última conferencia, comencé señalando algunos asuntos de fondo en esta carta. Y tal vez, dependiendo de dónde estés siguiendo esta serie de conferencias en línea, probablemente estés bastante sorprendido o tal vez te preguntes por qué todo este asunto religioso y todo este asunto mágico.

Pero si tal vez estás siguiendo esto desde África, Asia o América Latina, dirás: “Siempre pensé que Pablo debía saber esto”. O “Siempre pensé que eso era lo que estaban experimentando”. Sí, ese es el caso.

Se trataba de un mundo en el que la religión estaba por todas partes. De hecho, las actividades religiosas paganas estaban integradas en la cultura. No existía distinción alguna entre cultura y religión.

La religión y la cultura estaban entrelazadas. Y ese es el mundo en el que se desenvolvían los primeros cristianos en Asia Menor occidental. También hice referencia a la magia y la astrología que prevalecían en esa época y comencé a mostrarles en el libro de los Hechos cómo algunas de estas cosas estaban realmente surgiendo en el relato de Lucas sobre el cristianismo primitivo en Éfeso.

Sólo para darles una idea de lo que estaba sucediendo en Asia Menor Occidental y algunos de los temas que surgían en la carta de Efesios y cómo este contexto se supone que nos ayuda a ser capaces de comprender lo que Pablo está tratando de decirle a esta iglesia. Recapitulemos de la última, la última, la última serie de versículos que leí del libro de los Hechos para recordarles cómo Lucas caracteriza al cristianismo primitivo en Éfeso. Si recuerdan, llamé su atención al hecho de que Pablo, al llegar a Éfeso, preguntó si habían recibido el Espíritu Santo.

Cuando se hicieron preguntas sobre eso y hubo una supresión de la incertidumbre, Pablo más tarde bautizó a algunas personas, oraron por ellas y hubo un derramamiento del poder del Espíritu Santo. En el judaísmo primitivo y con los cristianos judíos, era importante para ellos ver el poder del Espíritu Santo en acción, así como entre los gentiles, para autenticar el hecho de que la obra de Dios está realmente aquí, también entre los gentiles. Un grupo de personas que de otro modo

se caracterizaría como impuro, indigno y, en términos de interacción, mínima interacción si eres un judío muy conservador.

Experimentaron el poder del Espíritu Santo. Otra de las cosas que experimentaron fue que Pablo hacía milagros, o mejor dicho, Dios hacía milagros. Ése es el lenguaje de Lucas.

Dios hizo milagros extraordinarios a través de Pablo. Me gusta esta historia, especialmente a mis estudiantes africanos. Tratamos de hacer mucha gracia cuando hablamos de los hijos de Esceva.

Los hijos de Esceva enseñaron que el nombre de Jesús es un nombre mágico. Así que iban a elegir este nombre, e iban a invocar el nombre de Jesús y usarlo para exorcizar. Pero piensen en eso primero cuando piensen en el exorcismo porque normalmente lo pasamos por alto.

Estos son los hijos de un sumo sacerdote judío de Éfeso. ¿Cuál fue la última vez que vieron en el judaísmo que el exorcismo estaba bien? Bueno, estos muchachos ya habían adoptado los hábitos gentiles y pensaron: "Bueno, vamos a seguir con esto y si este nombre de Jesús que Pablo menciona está causando grandes maravillas en la ciudad, vamos a usar ese nombre". Es una palabra fuerte y mágica.

¿Recuerdas que te recordé las seis palabras mágicas de Éfeso llamadas Ephesia Grammata ? Probablemente pensaron que teníamos otra palabra mágica poderosa. Entraron, dijeron: "En el nombre de Jesús del que hablan Pablo y otros, salieron demonios". De hecho, fue una escena terrible.

El endemoniado se abalanzó sobre ellos, los golpeó y nos dijeron que habían regresado corriendo desnudos. No es una película muy buena para pensar. Todo esto estaba sucediendo en Éfeso.

Exorcismo, niños sacerdotes judíos involucrados en exorcismos, endemoniados poseídos por demonios que saltan sobre la gente y causan todo tipo de problemas. También les refresco la mente en la última parte de la lectura sobre el capítulo 19 de los Hechos, donde un número de practicantes de magia trajeron sus libros después de convertirse en creyentes a los apóstoles para doblarlos, y les muestro en ese texto cómo dijeron que el precio de estos libros mágicos era muy, muy alto. También subraya el hecho de que había magia en Éfeso.

Continuemos un poco más y luego comencemos a avanzar lentamente en el texto. Permítanme mostrarles algo más en el libro de los Hechos que los ayudará a conectarse con la información de fondo que les di en la lección anterior. Así que sabemos todas estas cosas, y cuando llegamos al libro de los Hechos, vemos nuevamente Hechos 19 a partir del versículo 23.

En aquel tiempo se produjo un gran alboroto en el camino. Un platero llamado Demetrio, que hacía templecillos de plata de Artemisa, daba no poco beneficio al artesano. Éste se reunió con los artesanos que hacían oficios similares y dijo: Hombre, tú sabes que de este negocio sacamos nuestra riqueza.

Y veis y oís que no sólo en Éfeso, sino en casi toda Asia, Pablo ha persuadido y apartado a mucha gente, diciendo que los dioses hechos con las manos no son dioses. Y hay peligro no sólo de que este nuestro oficio caiga en descrédito, sino también de que el templo de la gran diosa Artemisa sea tenido por nada y hasta sea despojada de su magnificencia, aquella a quien adora toda Asia y el mundo. Cuando oyeron esto del versículo 28, se enfurecieron y gritaban: ¡Grande es Artemisa de los efesios!

Entonces la ciudad se llenó de confusión, y todos se precipitaron al teatro. ¿Recuerdan que les mostré el teatro donde estaban sentadas veinticinco mil personas? Se precipitaron al teatro, arrastrando consigo a Gayo, Aristarco y los macedonios que eran compañeros de viaje de Pablo. Pero cuando Pablo quiso entrar y meterse entre la multitud, los discípulos no se lo permitieron.

Pero cuando reconocieron que era judío, y durante unas dos horas, todos gritaron a una voz: ¡Grande es la Diana de los efesios! ¡Grande es la Diana de los efesios!

¿Recuerdas que te hablé de la influencia de la diosa madre de Éfeso, Artemisa? Esta es la contienda a la que se enfrentarían los primeros cristianos. Lucas registró un relato que ocurrió quizás entre seis y siete años antes de que se escribiera Efesios.

Y les mencioné que estamos tratando con unas 250 a 300.000 personas en la ciudad. Así que, piensen en unos 2.000 cristianos en la ciudad y otros cristianos en los alrededores. La presión constante de estos miles de personas y todas estas influencias.

Así pues, lo que Pablo enfrentó fue el comienzo, pero la presión iba a ser mayor a medida que el número de personas creciera. Ese es el contexto general del cristianismo primitivo en Éfeso. Ahora, permítanme avanzar rápidamente para hacer una observación antes de continuar.

La relación entre Efesios y Colosenses. Cuando estábamos estudiando Colosenses, llamé su atención sobre este material similar. Y es importante que les refresque la memoria antes de pasar a esta prueba debido a lo que los eruditos sacan de esto.

A menudo se habla de ambos juntos por diversas razones. Su estilo es similar en cuanto a su teología, su lingüística, su cosmovisión. Hablan de poderes espirituales.

En cuanto al estilo, tienen oraciones más largas, que es lo que llamamos caso genitivo en griego. Les gusta usar muchos tiempos genitivos. En los demás, también llamados redundancias, encontramos los que aparecen en estas cartas.

Su marco teológico es muy similar en gran medida. Cuando estábamos estudiando Colosenses, incluso llamé su atención sobre las muchas palabras que estos dos libros tienen en común. Tienen un contenido similar.

Abordan los códigos familiares, hablan de principados y potestades, hablan de la centralidad de Cristo en estas comunidades y afirman que Colosenses está interesado en abordar de manera directa las falsas enseñanzas en la iglesia.

Efesios tiene un tono general en ese sentido. Si tienes tiempo, te insto a que te tomes un tiempo para analizar estos pasajes. Yo lo haría por ti.

Si puede, haga una pausa en su estudio y observe esto. Tómese su tiempo para leer Efesios 1, versículos 1 al 2, y compárelos con Colosenses 1:1 al 2. Lea Efesios 1, versículos 3 al 18, y compárelos con Colosenses 1:3 al 11. Efesios 3:1 al 13.

Compara Colosenses 1:24 con el capítulo 2, versículo 5. Compara algo del material de 4:17 a 6:9, especialmente en lo que se refiere al código del hogar, con Colosenses capítulo 3, versículo 5, al capítulo 4, versículo 1. Y luego, cuando comiences a leer sobre la oración y otros, mira Efesios capítulo 6, versículos 18 al 20, y compáralo con cómo se juntan esas expresiones de oración en Colosenses 4:2 al 4. Efesios 2, versículos 21 al 22, la parte final de los saludos comparada con lo que sucede hacia el final de Colosenses. Comienzas a darte cuenta de muchas similitudes, literalmente, similitudes incluso con el vocabulario. Pero también te recordé, si recuerdas la discusión sobre Colosenses, hace un tiempo que los dos están en desacuerdo en un 40%.

Y no debe confundirse la concordancia con el uso similar de las palabras o del contenido. En muchos casos se utilizan las mismas palabras, pero de forma muy diferente. Las similitudes pueden explicarse por el hecho de que las dos cartas dependen una de la otra o que una sola persona las escribió todas.

Y yo preferiría optar por el caso en el que una sola persona escribió ambas cartas. Dicho esto, esa persona sería Pablo. Así que pasemos al caso de Efesios.

¿Qué eventos o qué estaba detrás de la escritura de Efesios? Tal vez le resulte útil. Es importante que observemos las ocasiones porque no podemos simplemente elegir esta carta y suponer que no sucedió nada y de la nada aparece una carta en la ciudad y algunas personas están trabajando en ella, no sea que pasemos tanto tiempo preguntándonos quién está detrás de esta carta y quién es esta extraña figura detrás de la carta que ni siquiera conocemos y la persona ni siquiera nos dirá quién es. Lo

primero acerca de la ocasión de la carta es que en realidad fue escrita por Pablo desde la cárcel romana para dar a los nuevos creyentes que se han convertido de las religiones paganas.

Estaban incursionando en la astrología, en todo tipo de actividades paganas en la ciudad y se habían convertido al cristianismo. Esta carta fue escrita para hablarles específicamente a ellos y asegurarse de que su fe esté basada en el evangelio.

También se dirige a algunos judíos, aunque la comunidad judía, como observamos por las fuentes de las que disponemos, formará una minoría en la iglesia, pero había, en todo caso, algunas minorías judías en la iglesia que pueden tener sus propios problemas. De hecho, en el relato de Lucas, les mostré que los hijos de Esceva no eran personas comunes. Eran hijos de sumos sacerdotes judíos.

Es decir, algunos de los judíos de la ciudad incluso estaban incursionando en actividades paganas. La evidencia de los papiros mágicos griegos, un documento o una recopilación de pruebas mágicas antiguas a las que algunos de nosotros tenemos copias y acceso, muestra que algunos de los judíos en la diáspora estaban comenzando a incursionar en algunas de estas actividades mágico-paganas. Pablo escribe esta carta tanto a los gentiles que provienen de todos estos trasfondos paganos como a los judíos que eran otros judíos que en realidad estaban estancados en las formas judías tradicionales y no abrazarían la totalidad del cristianismo o que tal vez están involucrados en algún grado de sincretismo para fundamentar su fe firme y firmemente en el evangelio del Señor Jesucristo.

Trata de recordarles lo que Jesús vino a hacer y que si tienes a Jesús y tu vida está en Cristo, y tu vida está bajo el dominio, en otras palabras, el señorío de Cristo, entonces eso es todo lo que necesitas. No necesitas tener miedo, o no necesitas buscar fuentes externas de protección, guía o bendiciones de ningún tipo. Pablo está escribiendo para asegurarse de que reciban intacto este elemento central del evangelio.

La carta también fue escrita para promover la identidad, la unidad y el espíritu cristiano en las iglesias. Pablo se esfuerza por señalar que la iglesia no es una iglesia en un pueblo de un grupo étnico en particular. La iglesia está en una ciudad que se parece a algunas de las ciudades que tenemos hoy.

Ya te dije que allí había judíos. Había gentiles de todo tipo. Es una importante ciudad comercial.

De hecho, en el libro de los Hechos, se nos dice que Apolos vino de Alejandría a Éfeso. Por lo tanto, tenemos gente que viene del norte de África a Éfeso. Estamos en un Imperio Romano, y los romanos están involucrados en todo tipo de actividades, gobiernos y todo tipo de actividades en el mundo antiguo.

Entonces, puede que haya romanos allí. No sé si lo mencioné antes en nuestros estudios. A los romanos no les gustaban mucho los griegos, y los judíos llamaban gentiles a todos.

Los griegos están muy orgullosos de llamar bárbaros a todos y luego pensar en una iglesia que tenga a todas esas personas en ella. Pablo quería asegurarse de que entendieran la verdadera esencia de la identidad cristiana. Una identidad en la que, cuando venimos a Cristo, no pretendemos no tener ningún origen étnico.

No pretendemos ser de una sola raza. Aunque provenimos de diferentes orígenes étnicos y de una diversidad racial, podemos vernos como miembros de la familia de Dios en un hogar donde Dios mismo es el padre y cada uno de nosotros es hermano y hermana. He dicho a menudo que, si quieren entender lo que Pablo está tratando de promover en Éfeso, piensen en una familia en la que el marido es negro, la mujer es blanca y hay niños de raza mixta en esa casa.

Siguen siendo una familia. Cuando los veas en el mercado de la ciudad de Nueva York, en Estados Unidos, tal vez pienses que son unos amigos maravillosos. Uno es negro, el otro es blanco y probablemente tengan algunos amigos españoles.

Piensen en eso. La caracterización que hace Pablo de la identidad cristiana es que la iglesia debe verse a sí misma como miembro de la familia de Dios con toda esta diversidad. No deben descuidar ni pretender que no existen.

Quiero decir, soy uno de los que sostienen que todo el concepto de daltonismo que se promueve en algunos países occidentales es una broma. Las personas deberían aceptar su raza tal como son y fingir que no hacen que parezca que cuando otras personas ven a una persona negra, no la verán como negra, o que cuando otras personas ven a una persona blanca, no la verán como blanca. Pablo preferiría establecer un modelo más elevado para que lo observemos en términos de cómo debería ser la identidad cristiana.

Es en ese marco que desafía a la iglesia, afirmando que la identidad viene acompañada de normas y dinámicas grupales internas que fortalecen la unidad en la iglesia. Continúa destacando qué cualidades y recursos espirituales son necesarios, específicamente el poder del Espíritu Santo y la responsabilidad personal, para hacer de la unidad una realidad en la comunidad de fe. Escribe también para llamar a los cristianos a vivir de acuerdo con el alto llamado.

De hecho, es en Efesios donde hace una declaración profunda en el capítulo 4, de vivir dignos del llamado. En otros pasajes, como en Filipenses, diría que hay que vivir dignos del evangelio. En Efesios, diría que hay que vivir dignos del llamado, no sólo del llamado para el cual se ha sido llamado.

Él enfatizaría el hecho de que la comunidad está formada por personas que están llamadas a un entorno familiar privilegiado, y al estar en ese entorno familiar privilegiado, uno llega a beneficiarse de un gran sentido del honor. Sí, también es responsabilidad de uno asegurarse de hacer la parte que le corresponde para mantener intacto ese honor, de modo que su estilo de vida, su actitud, su interacción social y la forma en que se relaciona con las personas de la comunidad no terminen trayendo vergüenza y bochorno a la familia de la fe. Pablo, pensando en estas tres cosas claves, como trataré de expresarlas, escribe la carta a los Efesios.

Más adelante, explicaré claramente lo que considero que es la mejor declaración de propósito, tal vez la mejor articulada, para esta carta. Pero antes de hacerlo, permítanme mostrarles algunos temas clave de esta carta para que se pongan a pensar. Ya saben, a veces solo quiero que empiecen a pensar, pensar y pensar antes de comenzar con esto.

Así pues, veamos algunos de estos temas clave. A medida que avanzamos en esta carta, si usted es del mundo occidental, si nos está siguiendo en los Estados Unidos o en Australia o en Inglaterra, tenga en cuenta que, aunque no vivimos en un mundo donde los poderes espirituales y todo eso y la mención de actividades espirituales sean parte de nuestro mundo, esa no es una razón por la que debemos dejar eso de lado porque esa era la realidad del mundo de Pablo y del mundo de los primeros cristianos en Efesios. En esta carta, Pablo escribe destacando el tema de que Cristo es supremo sobre toda la creación, especialmente sobre los principados y potestades.

En otras palabras, los poderes demoníacos pueden prevalecer en su influencia y su poder, pero su poder no se acerca al poder de Dios. Por lo tanto, para aquellos que están en Cristo, no hay necesidad de temer todas las influencias de estos poderes. Y los cristianos no tienen que vivir como si hubiera algunos demonios tratando de aplastarlos todos los días y vivir en ese sentido de temor.

En realidad, esa es la vida no cristiana. El cristiano sabe lo que Cristo ha hecho, argumentaría Pablo en Efesios, y comprende lo que Cristo ha conquistado.

Y comprenden la victoria que Dios ha ganado en Cristo. Ese tema va a ir, especialmente en los primeros tres capítulos de esta carta, a mostrar a los primeros cristianos que, sí, Cristo es supremo sobre toda la creación. El segundo tema que veremos en el análisis de Efesios es que los creyentes están llamados a participar con Cristo en su muerte, en su resurrección y en su plenitud.

En tercer lugar, veremos un énfasis en la iglesia como el cuerpo de Cristo, y ese cuerpo tendrá muchas partes. Hace unos momentos, estuve hablando sobre la

composición étnica y cómo las personas pueden seguir perteneciendo a una sola familia de Dios.

Pablo destacará que el cuerpo de Cristo es un cuerpo unido y usará la metáfora del cuerpo para mostrar cómo las diferentes partes y las diferentes diferencias, ya sean étnicas, religiosas, raciales o de cualquier otra índole, contribuyen a que el cuerpo sea lo que es. Un punto que ilustra bien en 1 Corintios 12.

Cuando Pablo habla de los dones espirituales, hace preguntas como: ¿qué pasa si la mano deja de ser mano? Cuando intento ampliar el punto de vista de Pablo, me gusta decir esto: ¿qué pasa si las uñas dejan de funcionar? Oh, en algunos casos, creo que el dolor en la pared se verá afectado. Cuando algunas personas están trabajando, les duele la espalda y sus uñas se niegan a funcionar, se esconden detrás de la pared y se rascan la espalda contra ella.

Ahora bien, cuando veas el dolor en tus paredes, eso debería recordarte la importancia de tus uñas. El punto de Pablo es que todos somos importantes. No importa cómo lo percibamos, todos formamos parte del cuerpo de Cristo.

Una metáfora poderosa que él desarrollará en esta carta. Y el último tema al que me gustaría llamar la atención es que los cristianos pertenecen a la familia de Dios. Y esta familia de Dios constituye la comunidad de fe.

Pero hacia el final de la carta, también los desafiará a hacer de Cristo el Señor de sus micro hogares. Si el tiempo lo permite, en el transcurso de nuestra discusión sobre Efesios, podré compartir con ustedes un capítulo que escribí hace poco para un libro sobre este mismo tema.

La familia del hombre y la familia de Dios. En Efesios. Y cómo Pablo muestra realmente esta macrofamilia de Dios.

Y cómo debe funcionar el macro hogar bajo el señorío del Señor Jesucristo. Y justo al final de la conversación, se concentra en decir: quiero que esto suceda en tu hogar. Así es como los esposos y las esposas tienen que relacionarse entre sí.

Así es como los padres y los hijos tienen que relacionarse entre sí. Así es como los amos y los esclavos tienen que relacionarse entre sí. Si lo hacen así, entonces la dinámica de la relación en el macrohogar tendrá un impacto directo en lo que sucede en el microhogar.

Y, lo creas o no, en realidad, los micro hogares son los lugares donde se reúnen las iglesias. Así que empieza a tener más sentido que él presente esta imagen de modo que, siempre que vengas a reunirte, te veas como una familia. Pero cuando te despides y vayas a tus hogares privados, ve a Jesús como el Señor de tu hogar.

Esta es una comunidad en la que la mayoría de los hogares tienen su propio Dios. El Dios puede ser un Dios agrícola que los ayude a tener éxito en la empresa agrícola. Algunos pueden contactar a algún Dios que los ayude en el ámbito empresarial.

Si eres un bebedor de vino y disfrutas del vino y todo eso, probablemente quieras conseguir un pequeño santuario de Deméter, la diosa del vino, y decir, sabes qué, solo estoy tratando de hacer una libación y celebrar y usar eso como parte de la agenda para beber un poco más de vino. Quiero decir, era muy común tener una deidad que también fuera la deidad que presidiera los hogares de las personas. Pablo dice que para los cristianos, Jesús debería ser el Señor de sus hogares.

Y les mostraré eso a medida que avancemos en esta discusión sobre Efesios. Vaya, mucho material de fondo. ¿Por qué hemos estado dedicando tanto tiempo? Continuaremos y veremos la prueba muy pronto.

Pero veamos la última parte del análisis de Clint Arnold sobre la introducción. Cómo Clint Arnold explica cuidadosamente el propósito de Efesios. Es un comentario que se publicó, creo, hace un año o dos.

Pablo hace bien en seleccionar discusiones académicas, sintetizarlas, incorporarlas a su propia investigación y plasmar cuidadosamente en una sola oración larga el propósito de Efesios como sigue: Pablo escribió esta carta a una gran red de iglesias locales en Éfeso y las ciudades circundantes para afirmar su nueva identidad en Cristo como un medio para fortalecerlas en su lucha continua con los poderes de las tinieblas, para promover una mayor unidad entre judíos y gentiles dentro y entre las iglesias de la zona, y para estimular una transformación cada vez mayor de su estilo de vida en una mayor conformidad con la pureza y santidad que Dios los ha llamado a mostrar. Mantenga esto en su mente o recuerde estas palabras, y luego continuaremos directamente para comenzar a analizar la prueba.

Así que, hacia el final de la última lección, les pido que lean Efesios, todo el libro de Efesios de una sola vez. Espero que hayan hecho esa tarea. Si no lo hicieron, este es el momento de que saquemos su Biblia y comencemos conmigo.

Comencemos por analizar los primeros versículos de esta carta. Los versículos uno y dos se leen así: Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por la voluntad de Dios a los santos que están en Éfeso y son fieles en Cristo Jesús.

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Este es, en muchos sentidos, el saludo paulino estándar, pero también es importante refrescar la mente porque Pablo nunca deja de usar algunos de estos saludos. Aquí, a diferencia de lo que encontramos en otras cartas como Filemón, donde se presenta como prisionero, al igual que en otras cartas de Pablo, dice: Yo soy Pablo el apóstol.

La palabra apóstol puede tener el sentido de mensajero. La palabra griega apostolos se traduce como alguien que es enviado. Puede tener el sentido de alguien que es enviado con una misión o un oficio de apóstol.

Los eruditos tienden a pensar que este concepto podría estar entrelazado en la forma en que Pablo usa el lenguaje. Cuando lo usa, está tratando astutamente de mostrar que es un mensajero, pero es un mensajero de una autoridad superior, y por eso la gente tiene que escucharlo. Si quieres observar dónde cambia este tipo de título en sus saludos, solo los cambia cuando está tratando con asuntos muy, muy personales, como cuando se trata de todas las comunidades personales con las que tiene relaciones personales.

Entonces, cuando escribe a las iglesias de Macedonia, a los corresponsales de Tesalónica, o a los filipenses o a Filemón, que son iglesias con las que trabajó y con las que era muy cercano, o a Filemón, con quien quiere establecer que tienen una relación muy cercana, deja eso de lado y dice, normalmente decimos, oh, Pablo, el prisionero, y no usa la palabra apóstol. Entonces, transmite el sentido de, yo soy el que es enviado, pero también soy el que es enviado con un alto grado de autoridad. Entonces, el poder y la cuestión del mensajero están ahí.

Tal vez, si trato de ilustrarlo, aunque ese no es el lenguaje que usa Paul aquí, es como un embajador poderoso. He dicho a menudo que si vas a un país y buscas embajadores, allí encontrarás embajadores de todo tipo de países. Pero cuando dices que quieres ver al embajador de los Estados Unidos o al embajador de Canadá o al embajador de Gran Bretaña, oh, es una tarea difícil poder acceder a ellos.

No podía imaginarme lo difícil que sería para mí si un día nadie, como yo, quisiera tener una conversación con el presidente de los Estados Unidos. Incluso cuando era senador, no era posible conseguir una reunión personal con él, hablar, tomar un café y tener todas esas reuniones con él. Pero en un país de Europa del Este, por ejemplo, no me costó mucho ponerme en contacto con un amigo para decirle: ¿Puedes hablar con este tipo que está a punto de ser elegido presidente? Todas las encuestas lo indican.

Todas las señales están funcionando muy bien a su favor, pero teníamos miedo de que si se convertía en un presidente agnóstico, no les daría la oportunidad a los cristianos. Y pasé mucho tiempo tratando de hacer ministerio en este país en particular.

Llamé a un amigo y le pregunté si podía organizar una reunión para tomar un café con el presidente. Él llamó a la oficina del presidente y me dijo: "Mi amigo dice que él es el que ha estado haciendo esto y lo otro". Lo bueno a mi favor es que yo era, y

sigo siendo, uno de los pocos negros que hacen mucho en las iglesias de este país en particular. Así que no se ven negros con acentos extraños por ahí.

Entonces, es fácil darse cuenta de quién está cerca. En pocas palabras, el tipo dijo que sí. Y yo pude ir y sentarme, reunirme con él durante una hora y pasar un tiempo conociéndolo y pidiéndole que nos haga un favor para promover la libertad religiosa cuando sea presidente.

Desde que es presidente, he podido enviarle notas y trabajar a través de amigos. Y realmente está trayendo la libertad religiosa a este país.

En Estados Unidos no podría hacer eso. Decir que soy un mensajero, pero soy un mensajero con autoridad, es casi como decir que soy un embajador o el presidente de un país muy importante.

El poder que conlleva es más fuerte. Ese es el tipo de cosas que Pablo transmitirá con este título. Está tratando con la gente de Éfeso.

Son astutos, saben de negocios y están en una ciudad.

Ya saben, gente del centro de la ciudad. Algunos de ustedes están siguiendo esto desde las ciudades. Conocieron la dinámica de las ciudades.

Pablo está tratando de convencer a estos hombres. También quiere dejar claro que no es un apóstol por voluntad propia, sino que es apóstol por voluntad de Dios, por los deseos de Dios.

No es algo que se salga de la agenda humana, sino que es parte de la intención y el diseño de Dios. La palabra que usó para voluntad puede traducir deseos o anhelos. En realidad, él es un apóstol porque Dios quiere que lo sea.

¿Recuerdas cómo este hombre se hizo cristiano? No tenía ningún plan de hacer lobby para conseguir un puesto para predicar el evangelio. No tenía ninguna situación de desempleo, así que quería ir a trabajar para Cristo para poder conseguir un trabajo. No, estaba ocupado persiguiendo a la iglesia cuando Cristo lo encontró en el camino.

Derribarlo del caballo y hacerle la pregunta más fuerte y acusadora: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Así dio un giro su vida. Dijo que era apóstol por voluntad de Dios, por los deseos y las necesidades.

De Dios. Hay que tomarlo en serio. Aquel cuya transacción está realizando es muy importante.

Y toda la gente de la iglesia reconoce a este Dios. Él dice que escribe a estas personas que son santas. Mencioné, si recuerdan, cuando hablamos de esto, creo que estábamos hablando de Colosenses; en la introducción, hablo de los santos para no perder mucho tiempo aquí.

La palabra santo aquí no significa beatificación papal, es decir, cuando la Iglesia Católica tiene que pasar por criterios religiosos para poder determinar si alguien cumple con los criterios para ser santo, y el Papa realiza el ritual necesario para convertir a esa persona en santa. No es de eso de lo que estamos hablando aquí.

La palabra santos es la forma plural de la palabra santo en el texto griego. Cuando Pablo los llama santos, está llamando; está hablando de personas que han sido llamadas por Dios, que han sido elegidas por Dios y apartadas por Dios para su uso. Y se refiere a ellos como los fieles.

A veces, algunas traducciones al inglés no resultan muy bien. Tienden a parecer que están transmitiendo el mensaje de que Pablo está hablando de aquellos que tienen fe en Cristo. Pero el lenguaje transmite más bien a aquellos que son santos y fieles, aquellos que son confiables y tienen cierto grado de carácter moral.

Así pues, tendrán fe en Cristo, pero también serán fieles en su trabajo con Cristo. Y este, el ámbito en el que son santos y fieles o dignos de confianza, es en Cristo. Y aquí entra en juego el saludo habitual de Pablo.

Gracia a vosotros. Gracia a vosotros. Paz de Dios.

Intento no emocionarme demasiado con esta carta, como les advertí al principio. Pero cuando Pablo les dice gracia en Efesios, no está haciendo una declaración común como en las otras cartas que había escrito. En esta carta, va a hablar sobre la gracia como nunca antes lo había hecho.

Él va a esbozar la naturaleza de la gracia de Dios como nunca antes. Y si la iglesia formada por comunidades multiétnicas va a trabajar junta, si la unidad va a prevalecer en la iglesia, es importante que la iglesia entienda la gracia de Dios. Gracia, gracia a ti.

Paz, shalom. El bienestar que solo Dios provee es tu porción para que no tengas luchas internas que te hagan ser problemático en la dinámica comunitaria. Y esto es de Dios, nuestro Padre.

De nuevo, el tema del parentesco. No me dejes entrar demasiado en detalles. Pero Dios, nuestro Padre.

Y el Señor, el Señor Jesucristo. Para mí, la palabra Señor es una de las palabras que cruzamos fácilmente al leer las cartas de Pablo. El Señor, el amo, aquel a cuyas órdenes nos movemos, hacemos y obedecemos.

Él y Dios son quienes os proporcionan gracia y paz. Después de escribir esto, Pablo iba a escribir lo que yo llamo la invocación sin aliento. Escribiré una frase que es notable.

De hecho, en algunos de los textos griegos que tenemos, el más reciente es Nestlé Alan 28. Nestlé Alan 28 divide esta oración en tres y pone puntos. En algunos de los textos griegos, desde el versículo 3 hasta el versículo 14 hay una sola oración.

Imagínense eso. Imagínense a mí tratando de leer los versículos 3 al 14 con mi extraño acento africano y sin aliento. ¿Pueden entenderlo? Creo que Pablo estaba esperando que la gente se emocionara mucho con lo que tenía que decir.

Y así lo expresa: Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él en amor.

En amor nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos bendijo en el Amado. En él, en Cristo, tenemos redención por su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia, que derramó sobre nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo de reunir todas las cosas en él, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos como las que están en la tierra.

En él tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. ¡Vaya! Imagínense que esto fuera una sola frase.

Así es como se han estructurado algunos de los textos griegos, pero veamos algunos componentes de esta oración en particular para preparar un análisis más profundo de esta oración en nuestro próximo estudio. Primero, quiero llamar su atención sobre cómo Pablo va a establecer el tono para el parentesco. En los primeros

versículos, observe los versículos del tres al cinco solamente; él introduce este concepto de familia de que Dios es el padre de los creyentes.

Él es también el padre de nuestro Señor Jesucristo. Luego, introduce la palabra *euthysia*, que significa que los creyentes son adoptados por medio de Cristo. Es una de esas palabras que creo que la traducción al inglés no nos ayuda mucho.

Algunos traductores de inglés utilizan la palabra *sans*. No, esa palabra no es *sans*. Esa palabra, para traducirla más literalmente, sería *adoptiva sans*.

Cuando entremos en la prueba, les llamaré la atención sobre eso. Pero vean cómo va todo. Dios es nuestro padre.

Él también es el padre del Señor Jesucristo. Y nosotros, es decir, los creyentes, somos hijos adoptivos de Dios. Y por eso, él va a intercalar eso en el transcurso de la conversación para decir que nosotros, que somos hermanos y tenemos una herencia compartida con Cristo, ahora vamos a estar sentados con Cristo y ahora vamos a tener estos privilegios compartidos con Cristo.

Y también va a asegurar y garantizar la protección de la iglesia debido a esta posición ante Dios. Piénsenlo. Solo imaginen que Dios es su padre natural y ustedes están en un hogar.

¿Te asustaría que entraran unos ladrones armados? El que nunca duerme, no duerme. El que puede hablar y agachar la cabeza. Ya sabes, el que puede irse y dejar que ocurra un terremoto o algo misterioso.

El Dios que tiene el poder de hacer todo y cualquier cosa. ¿Te sentirías inseguro? Pablo está introduciendo un concepto fuerte allí: si Dios es tu padre y tu identidad está en él y tú estás allí, oh, me gusta ese pasaje que pone en otro lugar. Si Dios está por nosotros, ¿quién puede estar contra nosotros? Nuestro Padre Celestial es de hecho nuestra verdadera protección.

Tome nota de este resumen de estos pocos versículos. El capítulo 1, versículos 3 al 14, es una sola oración en algún texto griego, como señalé anteriormente. Algunos eruditos se han preguntado si se trata de algún tipo de bendición judía que fue seleccionada e introducida en el texto.

Pero lo que usted quiere saber es que la teología y el estilo de este escrito en particular son coherentes con la forma en que Pablo escribe y analiza los temas de la carta. Por lo tanto, la mayoría de los comentaristas más recientes en realidad ignoran la idea de que esto debe haber sido tomado de alguna parte. Esta forma de bendición, que es uno de los elementos más ricos del Antiguo Testamento,

especialmente cuando se trata de los Salmos y otros que normalmente pasamos por alto, era una parte esencial de la antigua piedad hebrea.

Y también con la cultura del antiguo Cercano Oriente. Así que, en realidad, no solo les refresco la mente para que cuando lean el versículo 3, entiendan que el judío Pablo, que se había convertido en un seguidor del Señor Jesucristo, nacido de esta cultura, entiende un patrón común en esta cultura. Así que, vayamos al Antiguo Testamento.

No te quedes tan estancado con el Nuevo Testamento, ¿de acuerdo? Y toma algunas de estas bendiciones o lenguaje de alabanza que encuentras en el Antiguo Testamento. En el Salmo 72, versículos 18 y 19, el salmista escribe: Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, el único que hace maravillas. Bendito sea su glorioso nombre para siempre.

Que toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y amén. Ese tipo de lenguaje que encontramos en Efesios 1:3 dice: Bendito sea Dios que nos bendijo con toda bendición espiritual.

Ese sentido del lenguaje. En el Antiguo Testamento, lo interesante que encontramos es que incluso algunos de los paganos, cuando tratan con los judíos, comienzan a darse cuenta de esto y comienzan a usar algo de lo que tradicionalmente se llama Barakah para bendecir a Dios y alabar el nombre de Dios. Pensé que debería darles un ejemplo para darles una idea de que también puede resonar bien con los lectores gentiles de Éfeso.

Por ejemplo, en Daniel capítulo 3 versículo 28, Nabucodonosor respondió y dijo: Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que esperaron en él y desearon el mandato del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que no fuera su propio Dios. En 2 Crónicas, también vemos algo muy interesante. Entonces Hiram, el rey de Tiro, respondió, en términos de tratar con Salomón, en una carta que le envió a Salomón, porque el Señor ama a su pueblo, te ha puesto por rey sobre ellos.

Hiram también dijo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, que ha dado al rey David un hijo sabio, prudente y entendido, que edifique un templo para el Señor y un palacio real para sí mismo. Ahora bien, no voy a detenerme en el Antiguo Testamento. Mi objetivo aquí es darles una idea de que esta tradición de alabar a Dios y bendecirlo como parte de una tradición religiosa es una parte esencial de un sentido de piedad entre los judíos, y sabemos que en el mundo del antiguo Cercano Oriente en particular, eso surge de la manera en que lo vemos en el texto bíblico.

Es probable que esto también se manifestara entre los romanos y los griegos. Ahora bien, en cuanto al Antiguo Testamento, especialmente el que les mostré en Crónicas, lo encuentro intrigante porque si saben más sobre Salomón y toda esta gente, creo que a veces algunos de estos reyes son simplemente expertos en negocios. Pueden decir cosas maravillosas en alabanza a Dios, hacer que Salomón se sienta bien, darles negocios y, a partir de ahí, las cosas van bien.

Pero esto es sólo una digresión. Déjenlo de lado y volvamos a estos versículos. Antes de profundizar demasiado en los elementos introductorios de esta larga oración, permítanme darles un esquema general.

Si escoges estos versículos del 3 al 14 y comienzas a leerlos, notarás que una manera más fácil de leerlos en cuanto a cómo fluye la oración será el esquema que te daré. Pero lo que haré después de darte el esquema es tomar esta oración compleja y mostrarte algunas cosas clave que están surgiendo en ella para que podamos razonar juntos con ella teológicamente y entender lo que Pablo está haciendo aquí. Entonces, en términos del esquema general, encontramos a Pablo defendiendo esto.

Bendito sea Dios por habernos hecho su pueblo. Y ampliaremos más sobre ello. Él nos ha adoptado, lo mencionará en estas líneas.

Bendito sea Dios por su redención y revelación. Él nos ha redimido y nos ha revelado su misterio. Bendito sea Dios por nuestra herencia y nuestra esperanza.

Bendecimos a Dios porque no sólo nos salvó ahora, sino que también tiene una herencia para nosotros. Y cuando tenemos esperanza en la herencia, no es una suposición. Es algo que estamos seguros de que alcanzaremos.

Y bendito sea Dios por nuestra salvación presente y futura. Piense en este esquema general mientras mira ese texto porque comenzaremos a analizar algunos elementos de esta prueba. ¿Puedo cerrar esta sesión en particular? Y si me lo permiten, permítanme leer dos versículos de este versículo en particular que me gustan tanto de Ester.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, y nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, conforme al puro afecto de su voluntad.

Que seas bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales por este Dios que nos ha llamado y por cuya causa quizás te sentiste inspirado a unirme a esta serie de estudios. Que seas bendecido. Y espero que a medida que profundizamos en este libro, te sientas aún más bendecido por ser el hijo, la hija, el niño de Dios,

amado entrañablemente, protegido, un heredero que tiene una buena herencia esperándote.

Gracias por acompañarnos y espero que continúes tus estudios con nosotros. Dios te bendiga.

Les habla el Dr. Dan Darko y su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 19, Introducción a Efesios, Parte 2.